



La presidenta, la CNTE y el SNTE

* Por Bulmaro Pacheco

Tarde se dio cuenta la presidenta Claudia Sheinbaum de que el esquema de negociación de su gobierno con los maestros disidentes estaba equivocado y que a pesar de tantas concesiones otorgadas a la llamada Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) el conflicto no cedía ni disminuían las presiones en los estados que dicen representar. Ahora, la presidenta sostiene que las negociaciones se darán en cada uno de los estados y en forma tripartita: Gobierno, organización sindical y autoridades estatales, para respetar la representatividad de los trabajadores en cada entidad, ya que en esa materia la CNTE está muy por debajo del SNTE al representar apenas a poco más del 9% de los trabajadores contra quienes tienen la titularidad del contrato colectivo desde

hace más de siete décadas, es decir el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, con sus respectivos liderazgos ejercidos en más de 60 secciones sindicales (federales y estatales) en México. La Coordinadora surgió en México en 1979 en el sur del país — básicamente Chiapas y Tabasco—, debido a los altos niveles de inflación provocados por las inversiones petroleras en ambas entidades. El alto costo de la vida no tardó en presentarse en esas regiones y la protesta magisterial también.

A eso le sumaron la bandera de la “democratización sindical” debido a que por más que hacían, los inconformes nunca ganaban el liderazgo en las secciones sindicales respectivas por el férreo dominio que en aquel tiempo ejercieron primero el grupo de Jesús Robles Martínez y Manuel

Sánchez Vite y, posteriormente, por el del grupo llamado “Vanguardia Revolucionaria”, del ex gobernador de San Luis Potosí, Carlos Jonguitud Barrios. O sea, las demandas originales que por muchos años distinguieron a la CNTE fueron 100% de incremento salarial y democratización sindical. Con el tiempo, la CNTE amplió su dominio político: ganó las dos secciones sindicales de Chiapas y la de Oaxaca, se extendió a Guerrero, Michoacán, Puebla, Hidalgo, Morelos, y el Distrito Federal, donde logró presencia importante en las secciones sindicales 9, 10 y 11. Ahora declara avances en la sección 34 de Zacatecas. En 1972 cae del liderazgo real el grupo de Jesús Robles Martínez y lo sustituye Carlos Jonguitud Barrios con todo el apoyo del presidente Luis Echeverría, que lo había tratado como oficial mayor de la SEP.

17 años después, Carlos Jonguitud cayó de la gracia del gobierno —

en 1989— y fue sustituido en el liderazgo por Elba Esther Gordillo. Elba extendió la mano para tratar de negociar con la CNTE y profundizó en las demandas tradicionales del magisterio como han sido siempre mejores sueldos y prestaciones. Respetó las victorias disidentes en entidades dominadas por la CNTE y buscó acuerdos con ellos impulsando nuevos liderazgos y buscando acuerdos con los gobernadores de los estados.

Al mismo tiempo negoció con los presidentes Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto. A Jonguitud el gobierno lo promovió al Senado, a la gubernatura de San Luis Potosí y a la dirección del ISSSTE.

A Elba Esther Gordillo el gobierno la promovió a ambas cámaras legislativas y en los gobiernos del PAN le otorgaron el ISSSTE y la Lotería Nacional. También, algunos gobernadores le cedieron

